



Fig. 48: Sillería del coro, procedente del Convento de San Antonio.

*Otro altar con nicho lo mismo que queda referido con frontal de madera, y donde se da culto a la Imagen de gloria de Nuestra Señora del Carmen.*

*El tercer altar que queda en el medio, que lo es del culto de San Antonio de Padua, donde se halla un retablito pintado de celeste y adornos dorados, lo mismo que el dicho altar, que lo es en forma de repisa. La efigie de San Antonio es pequeña, lo mismo que la de San Francisco y San Pedro de Alcántara, que están colocadas sobre dos repisas a los lados del referido retablo» [Carpeta 14].*

Y subiendo al coro se veían veintidós sillas (Fig. 48) de tea enclavadas en la pared con sus barandas que servían de reclinatorio, y un armario para guardar los libros y un fascistol<sup>(34)</sup>.

(34) Actualmente el fascistol se encuentra detrás del altar mayor de la Iglesia de Santiago y delante de siete asientos de tea.

*En la Sacristía había «una cómoda de madera de tea, muy derrotada sin pestilleras ni llave, dos roperos de madera de pino, pintados de encarnado, de dos varas de alto y una y media de ancho, que sirven para guardar la ropa de la Iglesia, una mesa de altar que estriva entre los dos roperos con dos hojas de puerta, que sirve también para guardar varios despojos de la Sacristía, donde se encontró el Sepulcro de la Procesión del Viernes Santo, que es de madera pintado de encarnado y adornos dorados, todo él estropeado».*

En dicha Sacristía estaban también:

*«cinco Santos de vestir muy viejos y un Niño Jesús de vestir en su peana de madera», que desaparecieron.*